

cómo el independentismo va a perder presencia en los plenos del Camp y el Ebre: los tres partidos más fuertes del Procés pasan de 1.117 concejales a 1.070.

No son pocas las voces que ya el domingo por la noche pedían hacer autocrítica. En esa desmovilización del independentismo, producida solo unos meses después del divorcio definitivo de ERC y Junts en la Generalitat, está una de las claves de estas elecciones que, como en vasos comunicantes, ha generado un mapa de colores mucho más diverso, con más fuerzas en liza, la subida del PSC o la entrada de la extrema derecha a los ayuntamientos.

Más datos para calibrar la magnitud de la tragedia: Esquerra pasa de 55 mayorías absolutas a solo ocho y de 12 simples a 46, lo que es ilustrativo de la merma de

Las frases

«El batacazo de ERC es claro. Ha habido una desmovilización. Pierde 300.000 votos en Catalunya»

Oriol Bartomeus
Político y profesor en la UAB

poder. Lo mismo le sucedió a Junts: de 54 victorias absolutas a 14, y de 18 relativas a 30. Estos triunfos locales de los partidos independentistas ya no son tan claros como en otros momentos.

«Sigue la pugna territorial»

Oriol Bartomeus, político y profesor de Ciencia Política en la UAB, cree que «a nivel territorial continúa la pugna entre ERC y Junts», y añade que «los republicanos no han sacado partido de quedarse solos en el Govern y no se han podido deshacer de su rival, que sigue ahí e incluso ha logrado hacerse fuerte».

Bartomeus señala que ha habido una «fuerte desmovilización de ERC, que en Catalunya ha perdido 300.000 votos», y «tiene suerte Aragonés de que Sánchez haya convocado elecciones porque si no se estaría hablando de que tendría que convocarlas él».

Vox ha logrado 23 concejales en la provincia, todos ellos en el Camp de Tarragona, gracias a su casi 16.800 votos. Seis de

ellos están en Tarragona y Reus. También ha subido el PP que se ha apuntado 29 concejales y un total de 17.890 votos, firmando un claro aumento (13.029). Por su parte, Ciudadanos se ha hundido hasta quedarse sin representación en la provincia.

Los socialistas han logrado 3.600 votos más en todo el cómputo provincial y han pasado de vencer en 19 municipios a hacerlo en 24, algunos tan decisivos como Reus o La Ràpita. Se han granjeado 14 mayorías absolutas, tres más que en 2019.

Además de todo ello, hay más diversidad en el reparto de poder municipal. Así, En Comú Podem logran victorias en Corbera d'Ebre, Aiguamúrcia o El Pinell de Brai, mientras que hay un fuerte peso de candidaturas con plataformas independientes que volverán a comandar numerosos ayuntamientos.

Como ya es habitual, el reparto de juego dibuja una provincia con dos realidades. En las Terres de l'Ebre y el interior rural manda con claridad el soberanismo.

Más complejo se vuelve el análisis cuando se inspecciona el litoral, donde buena parte de la zona se tiñe del rojo del PSC y establece que, nuevamente, los socialistas se vuelven fuertes en núcleos poblados de la costa.

Cinturón rojo del litoral

Hay una especie de cinturón rojo alrededor de Tarragona capital,

Duro castigo a Esquerra: ha pasado de tener 55 mayorías absolutas en la provincia a solo ocho

en una línea que va desde Montroig del Camp hasta el límite provincial, de l'Arboç y Calafell, y que abarca poblaciones clave como La Canonja, Salou, Constantí, Vespella de Gaià o Bonastre, además, de claro está, Reus. Muy cerca de ahí, en La Selva del Camp, se ha dado un vuelco y el PSC le ha arrebatado la victoria por pocos votos a Junts.

Más allá de la lectura soberanista, el análisis deja algunas singularidades. Los dos alcaldes más veteranos de la provincia han conseguido revalidar sus victorias con vastas mayorías. Josep Lluís Cusidó (PSC), que gobierna Vallmoll (Alt Camp) desde 1991, afronta un nuevo mandato tras sumar siete de los nueve concejales en juego. Joaquim Paladella, alcalde de Batea desde ese mismo año, ha logrado seis de nueve ediles y se perpetuará en el ayuntamiento y apunta a una permanencia de récord.

A su vez, el alcalde más joven de la provincia, el republicano Jordi Forné, de Alfara de Carles, seguirá cuatro años más tras ganar seis de los siete ediles.

ERC gana en la Diputació pero pierde presencia

JORDI CABRÉ
TARRAGONA

Los republicanos logran 9 de los 27 escaños, dos menos que en 2019. Vox tendría un diputado y el PP volvería con otro. Hay empate a 8 entre PSC y Junts

La representación electoral en la Diputació de Tarragona ha cambiado tras los resultados electorales de este domingo 28 de mayo, según han explicado fuentes conocedoras de ello. Datos que no se ajustan a los oficiales del Ministerio, que son provisionales.

ERC sería el partido con mayor representación (9 escaños), aunque habría perdido dos respecto a la presente legislatura (11 tiene ahora la formación de Noemí Llauredó, la presidenta). Obtendría 1 diputado en el partido judicial de Tarragona, 3 en el de Reus, 2 más en El Vendrell, 1 en la zona de Valls y 2 en el partido judicial de Tortosa.

La segunda posición estaría empatada entre PSC y Junts, con 8 diputados cada uno. Los socialistas sumarían en Tarragona (3), Reus (2), El Vendrell (2) y Tortosa (1). Mientras que Junts sumaría sus ocho diputados de Tarragona (1), Reus (2), El Vendrell (1), Tortosa (2) y Valls (2).

La representación en el ente provincial la completaría un diputado del PP (conseguido en el partido judicial de Tarragona) y otro de Vox (en la misma área geográfica). La formación popular volvería a tener repre-

sentación en la Diputació, mientras que el partido ultraderechista debutaría en este pleno de 27 diputados.

Estos datos no encajan con los provisionales que ha ofrecido el Ministerio. Según estos, pendientes de que sean definitivos, republicanos y socialistas han obtenido nueve diputados cada uno, de los 27, pese a que ERC ha logrado más votos. Junts sería la tercera fuerza, con cuatro diputados, el PP obtendría tres mientras Vox entraría por primera vez, con dos.

El año 2019 las fuerzas independentistas se imponían con fuerza en la Diputació de Tarragona, gracias a los 11 escaños

Los datos de Interior, aún provisionales, no se ajustan con los que ofrecen otras fuentes

obtenidos por ERC y los 8 de Junts por Catalunya. La reusenca Noemí Llauredó se convertiría en la primera mujer en presidir el ente supramunicipal, después de que las dos formaciones llegaran a un acuerdo de gobierno, a pesar de que entre las filas de Junts tampoco se descartaba un acuerdo con el PSC para mantener la presidencia.

Cuatro años después, el pacto para gobernar la Diputació tiene más posibilidades entre los tres grandes partidos: ERC, Junts y PSC. La suma de cualquiera de los dos da la mayoría necesaria para dirigir el ente.

143

ERC, Junts y CUP ganaron en 143 localidades de la provincia en las municipales de hace cuatro años. Ahora lo han hecho en 100

24

El PSC ha pasado de ganar en 19 municipios a hacerlo en 24. Ha superado a ERC en lugares como Reus, La Selva del Camp o La Ràpita

44

Junts pasa de 72 victorias a 44 (son 28 menos), ERC de 67 a 54 (13 menos) y la CUP de cuatro a dos. En total son 43 localidades menos

23

Vox ha conseguido 23 concejales en la provincia, todos ellos en el Camp de Tarragona. De esos, seis son en Tarragona y Reus

Balace de principales fuerzas en la provincia

Partido	Votos	Victorias	Concejales	%
ERC-AM	74.762	54	579	23,2
PSC-CP	70.053	24	264	21,7
Junts-CM	67.435	44	459	20,9
Partido Popular (PP)	17.890	-	29	5,5
Vox	16.793	-	23	5,2
Ara Pacte Local	13.057	5	53	4
CUP	10.172	2	32	3,1
FIC	3.953	5	50	1,2



Votantes y urnas dispuestas en un colegio electoral de Tarragona, durante la cita del pasado domingo. FOTO: PERE FERRÉ